

SINNER, CARSTEN (2014): *Varietätenlinguistik. Eine Einführung*. Tübingen: Narr Francke Attempto Verlag, 317 pp.

En las últimas décadas, la lingüística de variedades (*Varietätenlinguistik*) se ha constituido como una rama de la lingüística independiente y ha experimentado un fuerte auge, sobre todo en la filología románica de habla alemana. Más concretamente, las cuestiones relacionadas con la lingüística de variedades han ganado terreno especialmente en la docencia y la investigación en relación con las filologías tanto de lengua materna como de la lengua extranjera.

Al adentrarnos en la obra que se reseña aquí, *Varietätenlinguistik. Eine Einführung* (Sinner 2014), que podría traducirse literalmente al español como *Lingüística de variedades: una introducción*, desde un principio cabe mencionar la distinción entre, por un lado, *lingüística de variedades* y, por el otro, *lingüística variacionista* (en el sentido laboviano), puesto que el autor en el primer capítulo del libro (1.2.1, 10-11) ya apunta la complejidad de la traducción del término *Varietätenlinguistik* en otras lenguas como el español. Concretamente, menciona que muchos autores de habla alemana que escriben en lengua extranjera o autores formados en la tradición alemana distinguen entre *Varietätenlinguistik* y *Variationslinguistik* en español, pero los autores nativos hispanohablantes no hacen necesariamente dicha distinción.

En cualquier caso, para la comprensión de esta reseña resulta relevante tener presente

que la lingüística variacionista o variacional en el sentido laboviano (*Variationslinguistik*) se entiende como el “estudio sociolingüístico de variables lingüísticas y su concurrencia con otras variables lingüísticas o su correlación con variables extralingüísticas” (Sinner / Tabares 2016), mientras que la *lingüística de variedades* (*Varietätenlinguistik*) atiende a la descripción de las variedades, el estudio de los orígenes de determinadas variedades y el estudio de la valoración y el estatus de las variedades (1.2.2, 16-17), conceptos que el autor deja bien claros desde un principio para evitar equívocos y futuras confusiones.

En términos generales, esta obra fundamentalmente va destinada a estudiantes y tiene carácter de manual; en este sentido, al final de cada capítulo hay ejercicios para recapitular los conceptos que se han tratado e incluso ampliar conocimientos o aplicar los modelos que se han presentado a la situación lingüística de cada estudiante, por ejemplo. Así mismo, también al final de cada capítulo, antes de los ejercicios, se halla una pequeña sección llamada *Zum Weiterlesen* (literalmente, ‘para seguir leyendo’), que contiene referencias bibliográficas para poder adentrarse más en algunos aspectos que se han apuntado a lo largo del capítulo; en esta sección resultan muy útiles las observaciones del autor acerca de las referencias que sugiere. Aunque la estructura de esta obra podría hacer pensar que los estudiantes serían sus principales destinatarios, su carácter de manual y la profundidad con la que el autor recoge los distintos puntos de vista de autores con posiciones que difieren sobre temas muy diversos relacionados con la lingüística de variedades hace que resulte un libro de lectura enriquecedor para cualquier interesado en esta disciplina. Además, este volumen no solamente se centra en las obras con modelos de la lingüística de variedades o en autores que focalizan su atención solo en este ámbito, sino que también tiene en cuenta autores que parten de otros modelos o aproximaciones de la lingüística, pero que tangencialmente también se pueden relacionar con la lingüística de variedades.

Así, en el primer capítulo de este volumen, la introducción (*Einleitung*, 6-29), el autor destaca la importancia del estudio de la lingüística de variedades y el auge de esta rama de la lingüística en los últimos años, explica de for-

ma concisa la estructura del libro y sus objetivos, expone de forma bien fundamentada los temas que se tratan y los que se han omitido; sitúa la lingüística de variedades en el seno de la lingüística, describe la oposición entre *Variationslinguistik* (‘lingüística variacionista’) y *Varietätenlinguistik* (‘lingüística de variedades’), y define y aclara las diferencias entre los conceptos de *variedad*, *variación* y *variante*.

El capítulo más corto de esta obra (el capítulo 2, 30-38) se dedica a reflexiones sobre la percepción precientífica acerca de las variedades, capítulo en el que el autor recoge reflexiones de autores como Fernão de Oliveira (1536), Claude Fabre de Vaugelas (1647) o Sperone Speroni (1542), que en lenguas como el portugués, el francés o el italiano, respectivamente, en su época ya observaron fenómenos de variación (según la edad, por ejemplo), un “buen” o “mal” uso de la lengua (*bon usage* y *mauvais usage* según el estrato social) o la oposición entre los ámbitos de uso del latín y la lengua “del pueblo”. De este modo, en este capítulo se presentan formas de hacer reflexión (pre)científica (implícitas y explícitas) acerca de las variedades a principios de la edad moderna, lo cual se ilustra a partir de las visiones de tres autores en tres contextos lingüísticos muy distintos, lo que aporta una visión interesante sobre las percepciones de la época acerca de las variedades y contribuye a una mayor comprensión de su desarrollo y evolución.

El capítulo 3 de este volumen (39-90), sustancialmente más largo que el anterior, se centra en exponer modelos de la lingüística de variedades en relación con la variación de la lengua. Por un lado, recoge de forma clara y metódica diversos enfoques que difieren en cuanto a su orientación, y, por el otro, detalla los intentos de modelización del espacio variacional. Es destacable la gran cantidad de puntos de vista de autores y aproximaciones que se tratan de forma entendedora y concisa en este capítulo: se dedican doce apartados a enfoques de autores, desde Moser (1960) hasta Krefeld (2010), y el último apartado versa sobre el enfoque de la gramática generativa en relación con las variedades. Cabe destacar la claridad y el detalle con los que se presentan conceptos como *Abstandsprachen*, lenguas por distancia, o *Ausbausprachen*, lenguas por elaboración, de Kloss (54-59), y se ponen en re-

lación con las fases de estandarización lingüística según Haugen (59-61). El autor no solo se dedica a exponer estos puntos de vista de autores y sus aproximaciones, sino que también recoge críticas de otros autores, problemas o ejemplos que dificultan su aplicación.

El cuarto capítulo (91-135), que podría traducirse como "Variación en el espacio: variedades diatópicas", trata aspectos terminológicos en cuanto a las múltiples denominaciones relacionadas con la distinción entre *Hochsprache* (que en cierto modo puede englobar las denominaciones referidas a la lengua estándar, la lengua literaria, la lengua de cultura, etc.), *Umgangssprache* (que puede incluir expresiones referidas a la lengua coloquial, la lengua familiar, la lengua cotidiana, sublengua, etc.) y *dialecto* (que acogería expresiones como *lengua vernácula*, *lengua del pueblo* o *lengua popular*, entre otros), conceptos y clasificaciones que han sido muy debatidos y que difieren según la lengua y, al fin y al cabo, la tradición. Por otro lado, en este mismo capítulo el autor presenta criterios para la delimitación entre lengua y dialecto, trata la relación entre norma, estatus y el pluricentrismo (y profundiza en el debate sobre la existencia y el carácter de las lenguas pluricéntricas como podrían ser el español y el portugués), y también se adentra en los ámbitos de la dialectología, la dialectometría, la dialectología perceptiva, las variedades diatópicas, diastráticas y diafásicas, la lingüística de variedades perceptiva y la diatopía y la diacronía, entre otros. Cabe subrayar la cuantía de ejemplos claros y bien definidos a los que el autor recurre para ilustrar dichos fenómenos, sobre todo en el apartado sobre pluricentrismo, campo de mucha actualidad que el autor pone en relación con varias lenguas.

El quinto capítulo (136-208) trata sobre las variedades diastráticas y diafásicas. Al igual que el capítulo anterior, tiene una extensión remarkable, puesto que cada apartado profundiza meticulosamente en cada uno de los aspectos que se derivan de él; es destacable, pues, el hecho de no poder reprochar que se haya omitido ninguna cuestión. El capítulo está estructurado de forma tradicional: se relaciona la lengua con parámetros como el género y la edad, etc., y también se exponen conceptos como *Sondersprachen* (cuya traducción al español podría ser *sublenguas*),

que en este caso incluyen el argot, el *slang*, etc., y se señala debidamente la dificultad de clasificar estos tipos de variedades. En este sentido, como en otras ocasiones, el autor no da soluciones aparentes y simplificadas, sino que trata los puntos esenciales de la discusión que se ha producido respecto a esta dificultad de una forma clara y concisa. Por otro lado, resulta igualmente interesante el apartado sobre variedades "simplificadas" („*Vereinfachte*" *Varietäten*, 198-206), en el que se tratan las variedades que se utilizan para hablar con los extranjeros y las variedades que se hablan con los niños de 2 a 3 años (*Kleinkinder*) y con los niños pequeños (*kleine Kinder*).

Del mismo modo, el sexto capítulo (209-238), que en términos generales recoge puntos de vista muy diferenciados en la lingüística de variedades sobre la clasificación de aspectos diacrónicos y diamésicos, trata la oposición entre oralidad y lengua escrita, la proximidad y la distancia, y llega a la exposición del debatido modelo de Koch y Oesterreicher (1985). Igualmente remarkable es el apartado sobre oralidad fingida, que en los últimos años ha tomado relevancia. En él se recogen reflexiones y se ilustran varios fenómenos relacionados con las variedades y la oralidad fingida. Un ejemplo de ello es el modo con el que distintas lenguas reflejan la oralidad fingida; así, tal y como indica Alsina (2012: 139-140) (6.1.4, 228), en lenguas como el inglés y el alemán se pueden reflejar variedades dialectales o rasgos de un idiolecto mediante desviaciones ortográficas, mientras que en lenguas como el español y el italiano, que tienen un sistema de escritura más próximo a la pronunciación, esto resulta más difícil.

El capítulo 7 (239-257) versa sobre el contacto de lenguas y la lingüística de variedades. En él, se analizan desde una perspectiva de la lingüística de variedades aspectos esenciales relacionados con la investigación acerca del contacto de lenguas. En primera instancia, el autor distingue entre conceptos fundamentales como *diglosia* (en este punto se explica, por ejemplo, que la situación entre el alemán de Suiza y el alemán estándar sería un caso especial), *bilingüismo*, *lengua materna*, *interferencia* o *code switching*. En lo referente a este último término, en relación con la asociación de *code switching* no como un indicador de falta de competencia lingüística sino como un

indicador de habilidades y creatividad lingüísticas de los hablantes bilingües, el autor menciona que en una comunidad bilingüe un hablante bilingüe puede comunicarse con otro hablante, también bilingüe, y cambiar de lengua por motivos retóricos, estilísticos, etc., del mismo modo que un individuo que hable solo una lengua puede utilizar distintas variedades (diatópicas, diastráticas y diafásicas) con este mismo fin (241).

En segunda instancia, en relación con el contacto de lenguas, la migración y las variedades, resulta interesante la reflexión acerca de cómo pueden cambiar las lenguas de los inmigrantes debido a la influencia de la migración o cómo se pueden formar nuevas variedades “étnicas” como resultado de la inmigración (por ejemplo, el español o el italiano en Estados Unidos). En esta misma línea, se tratan los conceptos de *substrato*, *superestrato* y *adstrato*; las lenguas koiné y las variedades de contacto (como el español de Cataluña, Galicia o el País Vasco, o el francés de Normandía), las cuales se explican desde distintos modelos; también se recogen las variedades aprendidas o variedades L2 y los etnolectos, como el inglés vernáculo afroamericano; se analizan y se ejemplifican las lenguas pidgin, las lenguas criollas y las lenguas mixtas (como la *media lengua* en Ecuador, que combina léxico del español con morfosintaxis del quechua), y finalmente se plantea la cuestión de si la traducción (o los textos traducidos, y la interpretación) constituye una variedad condicionada por el contacto, en tanto que Baker (1993), por ejemplo, sostiene que los textos traducidos son más explícitos, menos ambiguos y tienden a utilizar estructuras gramaticales de la lengua estándar, a evitar repeticiones y a utilizar estructuras características de la lengua meta (256). Así, el capítulo recoge desde un punto de vista de la lingüística de variedades aspectos relacionados con el contacto de lenguas e ilustra los distintos fenómenos con numerosos ejemplos de diferentes variedades tanto dentro de una misma lengua como entre varias lenguas. En otras palabras, pues, el capítulo es remarcable tanto para el análisis de contextos multilingües como para el análisis de contextos en los que predomina mayormente una sola lengua que presenta distintas variedades.

El último capítulo de esta obra (258-282), que podría traducirse al español como “Varia-

ción diasistemática y traducción”, versa sobre el reto que representa la variación diasistemática para la traducción y presenta una evaluación crítica de distintos enfoques y modelos mediante los que varios autores han tratado la problemática de la traducción de variedades (dialectos, idiolectos, variedades según la posición socioeconómica o cultural, variedades según el tipo de texto o el género, etc.); la recurrencia a ejemplos es frecuente e incluye la descripción de las preferencias (sobre todo, sobre la traducción de variedades diatópicas) según la época, entre otros. Así, la asociación entre la traducción y la variación diasistemática resulta fructífera, en tanto que plantea cuestiones de interés para la traducción y la traductología desde la óptica de la lingüística de variedades, y, a su vez, realza la importancia de tener conocimientos acerca de la lingüística de variedades tanto para la traducción como para la interpretación.

Paralelamente, en este capítulo también se destaca que en textos de ficción (y en la oralidad fingida) puede ser problemática la traducción de variedades diatópicas y diastráticas, mientras que en textos de no ficción y en el ámbito de la interpretación toman relevancia otras variedades como las diafásicas o las llamadas *Ausländervarietäten*, es decir, las variedades de los extranjeros, respectivamente. Así mismo, en cuanto a la variación diasistemática en la traducción de textos de no ficción, se plantea la cuestión de cómo traducir dichos textos cuando la lengua meta es una lengua pluricéntrica como por ejemplo el español, el francés o el inglés. Por último, el apartado final de esta obra se dedica a la traducción de variedades diasistemáticas en textos de ficción; básicamente, se centra en la traducción del idiolecto, de variedades de hablantes no nativos y de *Kunststile* (‘dialectos artificiales’); como en capítulos anteriores, analiza de forma crítica tanto enfoques de varios autores como ejemplos de traducciones que ilustran dichos fenómenos.

El capítulo de referencias bibliográficas, que ocupa treinta y dos páginas (283-315), refleja, una vez más, la exhaustividad y la profundidad con la que el autor ha enfocado esta obra. Por el contrario, el glosario que cierra el volumen (316-317) es un tanto escueto y podría haber incluido más conceptos para facilitar al público estudiantil la comprensión de

la obra. Aun así, este hecho es una nimiedad ante la relevancia de este volumen meticulosamente estructurado.

En último término, desde una perspectiva global, esta obra da un tratamiento exhaustivo y aglutinador de la bibliografía y los ámbitos de la lingüística (y la traducción) que directa o tangencialmente se pueden relacionar con el campo de la lingüística de variedades. Su traducción al español o incluso al inglés sería de un gran valor, puesto que el autor no se limita a dar ejemplos y a citar bibliografía solo en relación con el alemán o el inglés, sino que recurre a una gran multitud de lenguas (francés, español, italiano, catalán, portugués y lenguas eslavas como el checo), lo que es realmente destacable y enriquecedor y contribuye a dar una visión completa de la lingüística de variedades independientemente de la lengua de los destinatarios. Así, no solo los estudiantes se pueden beneficiar de su lectura, sino también todo aquel lingüista interesado en la lingüística de variedades como tal. De hecho, cabe mencionar que hasta el momento no había ninguna obra de este tipo ni envergadura, por lo que hay que destacar su carácter innovador. Aun así, desde su publicación y seguramente debido al auge de la lingüística de variedades, Ekkehard Felder recientemente (en 2016) ha publicado *Einführung in die Varietätenlinguistik* ('introducción a la lingüística de variedades'). No obstante, la obra de Felder es un manual estudiantil menos exhaustivo que se centra principalmente en la lingüística de variedades desde un punto de vista de la lingüística germánica.

Referencias bibliográficas

- Felder, Ekkehard (2016): *Einführung in die Varietätenlinguistik*. Darmstadt: WBG.
- Sinner, Carsten / Encarnación Tabares Plasencia (2016): "El problema de las variantes fraseológicas desde la perspectiva de la lingüística de variedades", *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada* 54 (2), 13-41.

Aina Labèrnia Romagosa